

SABADO 24 DE JULIO
1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Moulier, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plaza de San Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 43.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLITICO Y LITERARIO.

SABADO 24 DE JULIO
1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de libranza, franca de portes, a la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES. 20 rs.
Tres idem. 60
ESTRANGERO. 24
Tres idem. 72
ULTRAMAR. 36

Terminado ya el animado debate que estos días han sostenido la mayor parte de los periódicos de Madrid acerca de las importantes cuestiones de conducta que, bajo las calificaciones ora de *fusión*, ora de *coalición*, ora de simple acuerdo sobre determinados puntos, han sido á la vez un síntoma elocuente de la gravedad de nuestra situación actual, y una manifestación bastante significativa del espíritu público, creemos oportuno fijar la atención en algunos de los hechos que ha puesto en relieve esta gran controversia.

Lícito nos será recordar por lo que á nosotros hace dos cosas; una, que por nuestra parte cuando juzgamos conveniente muy á los principios de debatirse estas cuestiones, decir nuestra opinión acerca del pensamiento que las promovía, manifestamos, esponiendo razones y hechos que no han sido contrarios, nuestra creencia de que la política que como nueva y definitiva se proponía, no era ni podía ser otra cosa que una política de circunstancias, bien se tuviera en cuenta para juzgarla la situación de nuestros partidos y la necesidad de su reorganización, bien las consideraciones que del actual estado de cosas se desprenden en cuanto á la conducta que á las oposiciones convenía adoptar. Otra; que estableciendo de una manera completamente franca nuestro punto de vista en la cuestión, contragimos con igual franqueza el voluntario compromiso de no hacer por nuestra parte nada que pudiese perjudicar al pensamiento de dar cierta unidad á los esfuerzos de las oposiciones.

Es oportuno este recuerdo para explicar el silencio que hemos guardado mientras con tanto calor se han debatido entre la mayor parte de nuestros colegas las diferentes peripecias por que la cuestión ha pasado, y para justificar asimismo la satisfacción que ha debido resultarnos por el favorable desenlace que desde el punto de vista de nuestras ideas y de nuestros deseos ha tenido este importante negocio.

Efectivamente; la cuestión, cualesquiera que sean las alternativas por que ha pasado en la discusión; cualesquiera que hayan sido las causas que han podido influir en esas alternativas, no ha salido ni por un momento de sus límites naturales, que eran por una parte la necesidad de que las oposiciones acudieran á la defensa hasta cierto punto combinada de los principios comunes, y por otra el imprescindible deber de no abjurar creencias hijas en todos de convicciones profundas.

Este resultado es, á nuestro modo de ver, y teniendo presentes elevadas consideraciones que nunca deben perderse de vista, el mas ventajoso á que era posible llegar; nosotros lo acogemos y lo aplaudimos con una satisfacción tanto mayor, cuanto que además de realizar nuestro propio pensamiento, ha desvanecido las mal fundadas esperanzas que en esta larga polémica habían librado los amigos obligados del gobierno, dejando burlados los esfuerzos hechos por su parte para fomentar diferencias que hubieran podido hacer mas que nunca imposible todo acuerdo.

FOLLETIN.

LA TUMBA DE NAPOLEON EN LOS INVÁLIDOS.

A derecha é izquierda dos centinelas muertas guardan la muerte. En un lado está la tumba del general Bertrand, y en el otro la del general Duroc. Bertrand, que siguió á Napoleón á Egipto en 1798, que tomó parte en todas sus mas activas campañas del Norte y del Mediodía, que quiso dividir con él su destierro en la isla de Elba y su peligros en Waterloo, y que fué hasta Santa Elena para aliviar el infortunio de su jefe por una abnegación que apenas se encontrará en los siglos heroicos.—Duroc, á quien el emperador amó como á un hermano, compañero de todas sus batallas desde 1797 á 1813, hasta que cayó en Silésia con la gloria de un soldado y la adhesión de un amigo.

Se sigue por esta sombra religiosa, y en el punto en que el hueco de la cripta empieza á dar alguna claridad, se ve á derecha y á izquierda, bajo un vestíbulo, dos grandes relieves de mármol blanco de una ejecución que hubiera podido ser mejor. El uno representa al rey Luis Felipe recibiendo de las manos del general Bertrand la espada de Napoleón. El otro al príncipe de Joinville recogiendo en Santa Elena, en nombre de la Francia, los restos del héroe, que fué á buscar á través de los mares por encargo de su augusto padre. Hoy dicen que esos relieves deben desaparecer.... Nosotros creemos que este es un rumor mal fundado; 1848 los ha respetado. Por otra parte, ¿se arrancan las hojas de la historia?

Atravesado este vestíbulo se llega á la cripta, que es circular. Su profundidad desde el suelo de la iglesia es de seis metros; el diámetro es de veinte y tres. El centro, que está á cielo abierto coronado por la balaustrada de que hemos hablado al principio, se desarrolla en unos quince metros. El resto del diámetro general está bajo el átrio superior y forma pórtico.

Este átrio está sostenido por doce pilas de mármol blanco de Carrara, de una sola pieza, y ofreciendo cada uno una figura colosal que tienen en las manos los símbolos de las principales victorias del emperador. Estos genios, estas victorias son las úl-

timas grandes obras de Pradier, muerto antes de la inauguración que le había de hacer tan grande y póstumo honor. Estas doce figuras tienen los ojos vueltos hacia la urna que se eleva en el centro. El sarcófago es de un granito rojo antiguo de Finlandia, mas duro y de un grano mas fino que el de Africa, materia excelente, formada para desafiar á los siglos, y que ha descubierto M. de Monfrand, arquitecto del czar, que ha hecho de ella las columnas del templo de San Isaac en San Petersburgo. Esta preciosa y hermosa materia era desconocida entre nosotros. La idea de su uso pertenecía á M. Visconti. La urna tiene cuatro metros de largo, dos de ancho y cuatro y cincuenta centímetros de alto. Está formada de cuatro piezas: la caja, la cubierta y dos pedestales, está colocada sobre un zócalo de granito verde. El último cofre, que ha de contener las cajas de cedro y de plomo traídas de Santa Elena, es de una sustancia llamada algaila, que viene de Corega, parecida al basamento de la columna de la plaza Vandome.

Para cerrar y pulimentar la urna de granito rojo fué necesario el auxilio poderoso de una máquina de vapor; los brazos humanos no bastaban. Al pie del sarcófago se estiende un rico pavimento de mosaico que representa una inmensa corona de laurel del gusto de la antigua Roma. En ella se leen los nombres de las principales victorias del emperador: Rivoli, las Pirámides, Marengo, Austerlitz, Friedland, Wagram, Moskowa.

La parte abierta de la cripta será iluminada por doce lámparas de bronce, sacadas por los modelos de barro de Pompeya, y no se encenderán sino en los días solemnes, el del nacimiento y el de la muerte del emperador.

Las paredes de este pórtico circular están cubiertas con diez grandes bajo relieves de mármol blanco, cuyos proyectos son de M. Simart, y ejecutados por Chambard, Petit, Otin, Lanno, etc. Representan los asuntos siguientes, tratados alegóricamente: la pacificación de las turbulencias civiles; la institución de la legión de honor; el concordato; la administración; el consejo de estado; el código; la universidad; el tribunal de cuentas; la protección dada al comercio y á la industria; las obras públicas. La serie de estos bajos relieves es interrumpida dos veces por la puerta del vestíbulo y por la de la cámara subterránea, especie de santuario de mármol negro, de un aspecto austero

pretendido por algunos, el olvido absoluto de lo pasado, olvido que no podría tener lugar sin que le precedieran actos de contrición muy sinceros y significativos; sino la acción generosa, patriótica y altamente conveniente á la existencia de principios y de intereses muy sagrados, de deponer, en tanto dura la fatigosa campaña que mantienen las oposiciones, toda idea de disensiones pasadas, todo recuerdo de sucesos mas ó menos relacionados con la situación presente. Quien por cualquier motivo se permitiera distraer los esfuerzos que deben adunarse contra el objeto común de nuestros justos ataques, incurriría, á nuestro modo de ver, en una responsabilidad gravísima, y se espondría á rigurosas calificaciones, nada favorables acerca de su buena fé y del respeto que le merezcan los principios.

No hay que perder de vista que en los momentos presentes atravesamos una situación, que por un cúmulo de circunstancias, tanto interiores como exteriores, es enteramente especial y novísima en el último período de nuestra historia constitucional. Merced á esa varia combinación de sucesos, las oposiciones son hoy depositarias de las legítimas esperanzas de todos los amantes del régimen representativo y parlamentario, de todas las consecuencias razonables que se desprenden de sus principios, y del porvenir de intereses creados á costa de inmensos sacrificios. Mediten, pues, acerca de los deberes que les impone tan precioso depósito, y no pierdan de vista que la gratitud del país y su confianza será la recompensa de una conducta prudente, conciliadora y enérgica á un tiempo, y que su anatema ó su maldición habrán de caer sobre los que por ligereza ó por mala fé malogren la sagrada misión de que las circunstancias la han investido en los días que corremos.

Por nuestra parte creemos haber cumplido con un imperioso deber, al consagrar á la cuestión que se ha debatido estos días las consideraciones que preceden. Por ellas confirmamos de una manera que no puede dejar la menor duda acerca de nuestra franqueza, todas las ideas que hemos emitido sucesivamente desde la aparición de EL DIARIO ESPAÑOL. Si logramos que nuestra conducta obtenga, como esperamos, la aprobación de los demás periódicos que combaten con nosotros la situación actual, nada nos quedará que desear en este asunto, ya felizmente en vías de producir saludables resultados.

La moda, esa señora del universo, tan dominante en el gabinete del filósofo, como en el taller del artesano, ejerce también su influjo en los altos consejos de gobierno. Así como hubo tiempos en que solo se pensaba en colonias ó en abrir mercados al comercio, aunque para ello hubiera que correr los azares de la guerra, así tambien ahora existe otra manía no menos perjudicial que aquellas, aunque mucho mas ridicula. Hoy no existe cosa sobre que no se legisle y no se publiquen reglamentos. Desde los guardas de campo hasta los altos funcionarios, y desde los *pases* hasta los asuntos de mayor importancia, todo está reglamentado y sujeto á fórmulas y trámites determinados; pero los gobiernos, tan diligentes en legislar sobre todo y para todo, son muy descuidados en observar si se cumplen sus preceptos.

El reglamento es el remedio universal para todos los males. Donde quiera que se advierte un abuso, allí está el gobierno con un reglamento para estirarle. Se han prostituido, como dijo el señor ministro de estado, las cruces y las condecoraciones; pues hágase un reglamento para evitar esta prostitución. En el personal de la administración activa reina el desorden y la anarquía; pues otro reglamento que ponga pronto remedio á estos males. Larga sería nuestra tarea si fuéramos á enumerar los infinitos reglamentos, instrucciones y ordenanzas que con este objeto se han publicado. La imprenta nacional hace tiempo que está en movimiento continuo; en la *Gaceta* falta espacio para reproducir tantas órdenes y leyes como salen de los ministerios; las colecciones legislativas van progresivamente aumentando de volumen, que muy luego se va á sentir la necesidad de publicar un reglamento sobre los medios que se han de emplear para que los empleados puedan hacerse con un ejemplar de ellas.

Nuestro ánimo no es el de impugnar ni defender estas ó las otras disposiciones; pero es lo cierto que se legisla tanto y sobre tantas cosas, que si el bien estar de la nación consistiera en esto, nadie sería tan feliz como nosotros.

No hay *Monitor* ni *Boletín de leyes* tan rico como nuestra modesta *Gaceta*; pero en ninguna parte tampoco se cumplen menos lo que se manda. Los gobiernos que debían dar ejemplo, son los primeros en infringir sus propias ordenes. Sobre este punto es tan grande su libertad, que generalmente se cree que los reglamentos no son obligatorios para los gobiernos. El hecho ha constituido el derecho; la prescripción sin duda tiene lugar tambien en estas materias.

El mal ejemplo que han dado por una parte los gobiernos, y la multitud de disposiciones legales complicadas unas y contradictorias otras, han sido causa de que no se cumplan.

El furor de legislar que por lo general se apodera de todos los ministerios, ha hecho tambien creer que no se publican tantos decretos y ordenes para que se cumplan, y si solo para demostrar los bríos de los que empuñan las riendas del estado. Todo esto reunido á la poca atención que se suele prestar á negocios de poca importancia al parecer, hace que la administración en los pueblos y en las provincias este completamente desconcertada.

Los ramos de administración propiamente dicha, se despachan sin mas regla que la arbitrariedad de los ayuntamientos, ó que el bueno ó mal juicio de los gobernadores ó de las oficinas. Los ramos de fomento están completamente abandonados; si no en todas, en muchas provincias.

El gobierno crea comisiones, juntas y consejos, que si no nacen muertos, mueren á poco de nacer. ¿Qué han hecho los consejos de agricultura? Nada. ¿Qué hacen esas comisiones y esas juntas investi-

que se iba á visitar. Mr. Visconti tuvo la idea de decorarla con las estatuas de los doce mariscales que creó el emperador, cuando hizo revivir aquella institución de la monarquía; bancos colocados por bajo de los pedestales de estas estatuas, debían formar el recinto de este patio. En el centro, sobre un rico pedestal, se elevaría la estatua de Napoleón con uniforme militar, tal como se presentaba en los campos de batalla. Así, en el exterior el hombre, en el interior la apoteosis.

Ahora, después de la descripción, una palabra sobre la curiosa historia de estas obras.

Empezando desde el día en que el concurso encargó de ellas á Mr. Visconti, estas obras fueron seguidas con solicitud y rapidez (desde 1840 á 1848), y casi siempre bajo la cuidadosa inspección del conde Duchatel. Cuando estalló la revolución de febrero, todos los detalles de apropiación estaban terminados para dar fin á esta colosal empresa del arte; todos los detalles de ornamentación, bronce, bajo-relieves, mosaicos, estatuas, estaban en las manos de los mas hábiles artistas; otros dos años mas, 1850, y el gobierno que había concebido y ejecutado esta noble y generosa idea, hubiera inaugurado su destino glorioso....

El 25 de febrero fueron interrumpidos todos los trabajos, y no pudieron volverse á seguir sino dos años después, el 12 de junio de 1850. Durante esta larga interrupción, el arquitecto sufrió todas las amarguras que pueden causarse á un artista, á un hombre, á un hombre honrado, á un gran artista. Una de esas comisiones de aquellos aciagos tiempos se presentó, y habló de deshacerlo todo. Entonces se hicieron los ataques mas fuertes contra los ministros que habían velado sobre esta gran empresa, contra sus agentes y contra el célebre arquitecto á quien sus méritos habían dado el premio en el concurso. «Las malas pasiones parecía que se habían dado cita para el mismo terreno, dice un documento que tengo á la vista. Odios de hombres políticos, rivalidades de artistas, todo se presentaba al mismo tiempo para formular las mas insultantes acusaciones. Se elevaron las quejas mas estrañas; las recriminaciones mas violentas fueron acojidas con esa solicitud que nunca abandona á la malignidad humana. Se nombraron comisiones, se abrió una información con una solemnidad desusada, se hizo pasar todas las

obras, todos los pasos dados por el tamiz de la investigación mas rigurosa, aun mas implacable, podría decirse. Las comisiones estraordinarias nombradas por la asamblea, los comisarios del presupuesto, compuestos de todos los partidos, se detienen en los mas mínimos detalles de esta operación inmensa.... Y todos ellos, á pesar de sus odios y sus deseos, no pudieron llegar á una conclusión capaz de tachar la lealtad, la probidad de los ministros de Luis Felipe, de sus agentes superiores ó secundarios.

Por todas partes se reconoció altamente que el deseo de la Francia era dignamente satisfecho. El tribunal supremo, el tribunal de cuentas, ante el cual no puede disimularse ningún abuso, ninguna malversación, confirmó altamente estos juicios parciales por la mas satisfactoria sentencia.

Pero se comprende que semejantes odios, semejantes rivalidades, semejantes persecuciones, aun quedando sin resultado, no podían, sin embargo, dejar de producir en las obras el efecto mas deplorable. El desaliento, la duda, se presentaban por todas partes. Cuando Mr. Visconti recibió por su parte de triunfo la nueva investidura de esta obra grandiosa, tuvo bastante trabajo para reorganizar sus talleres, disipados por el ultraje de las sospechas. A fuerza de resolución y de afanes, llegó todo á reconstituirse, y desde hace dos años los trabajos han vuelto á tomar una actividad que podría llamarse febril.

Hoy solo queda por concluir el sarcófago del centro—la estatua del relicario,—los ornamentos del patio y varias obras de mosaico y de bronce.

Mr. Visconti, aunque se halla muy ocupado con las considerables obras que se le han confiado para la conclusión del Louvre, no dejó pasar un día sin visitar sus talleres de los Inválidos. Puede, pues, asegurarse que la gran ceremonia, que será como la continuación de la que, presidieron en 15 de diciembre de 1840 el rey Luis Felipe y el príncipe de Joinville, tendrá lugar en 1853 bajo el gobierno del sobrino del héroe. También debe esperarse que la imagen históricamente producida de aquellos que fundaron este monumento de gloria nacional y de debida reparación, no desaparezca para tal día; detalles de la obra grandiosa que han creado en provecho de aquel que los destinos llaman á inaugurarlos!

El patio Vauban, que precede á la entrada principal de la iglesia, es, por decirlo así, su vestíbulo. Era, pues, necesario que anunciase el monumento

La Patria nos asegura hoy que sus últimas noticias sobre España tienen un origen oficial; como la Patria ha podido en veinte y cuatro horas consultar al gobierno español y obtener una respuesta de su parte, el origen oficial de que se trata no puede designar sino la embajada española. Es muy natural que la embajada de España no sea de la misma opinión que nuestros corresponsales acerca del gabinete á quien representa; pero eso no prueba que nuestros corresponsales estén equivocados. Por otra parte, parece que no han sido los solos que han oído hablar de esos proyectos que no han existido jamás, y en prueba de ello, hé aquí lo que leemos en la Independencia de Bruselas:

«Hemos reproducido un resumen de la situación de las cosas en España, publicado por el *Constitutionnel* dos días hace; debemos, por consiguiente, reproducir también la contestación que le da hoy la Patria; pero al hacerlo añadiremos que, a pesar de las negativas de este último periódico, los hechos aducidos por el *Constitutionnel* no han sido con demasiada frecuencia confirmados por nuestros corresponsales de Madrid, para que en el caso presente podamos titubear en decir que la verdad está de parte del *Constitutionnel* y no de la de la Patria.»

Prescindiendo de la exactitud de los hechos que aquí se controvierten, y no queriendo por nuestra parte hablar de lo que el *Orden* se permite hacerlo ya, llamándolo por su nombre propio. ¿Puede haberse conducido este asunto de una manera más torpe? Ha sido posible hacer mas para ponernos en ridículo á los ojos de la Europa? Creemos que ni el gobierno mismo estará satisfecho del giro que se ha dado al negocio; y en cuanto al *Orden*, nos conduelo tanto su situación en estos momentos, que ni aun queremos preguntarle que se hizo de aquella compacta opinión de la Europa. Parece que su jactanciosa arrogancia ha despertado una reacción, cuyas manifestaciones sin duda no esperaba tan pronto por lo menos.

El 19 á las tres de la tarde entró en el puerto del Ferrol el vapor de guerra *Isabel II*, conduciendo á su bordo á S. S. AA. los duques de Montpensier. Hé aquí, en que términos refiere esta noticia una carta de aquella ciudad:

«Hoy á las tres ha entrado en este puerto el vapor *Isabel II*, conduciendo á su bordo S. A. R. la señora doña Luisa Fernanda con su esposo el duque de Montpensier, y después de los saludos de ordenanza se ha dignado recibir en la cámara del buque una comisión del ayuntamiento, que estuvo á cumplimentarla y ofrecerle el alojamiento que le está preparado, que parece aceptó desde luego, manifestando deseos de ver este pueblo, que á primera vista desde bahía le gustó bastante, con cuyo objeto mañana permanecerá en esta, oyendo misa en la hermosa iglesia de San Julian, y aun se añade que hará una visita á los establecimientos de Juba. Pueden Vds. suponer que esta novedad habrá reanimado el pueblo particularmente en los puntos donde quería satisfacer su curiosidad.»

Una carta de Constantinopla del 5 del actual nos anuncia que el Sr. D. Gerardo de Souza, enviado extraordinario de S. M. C. en aquella capital, había tenido el día anterior una audiencia de despedida con el sultan, habiendo presentado al mismo tiempo al Sr. Naveet como nuevo ministro plenipotenciario de España.

El Sr. Souza había salido el mismo día 5 de Constantinopla dirigiéndose á Francia.

En la parte oficial publicamos lo siguiente que inserta la *Gaceta* de ayer:

Un real decreto concediendo un crédito de 8.326.134 rs. al ministro de la guerra.

Otro, concediendo un crédito de 80.000 rs. al ministro de la gobernación.

Cuatro reales órdenes del ministerio de hacienda al director general de aduanas.

Dos reales órdenes del ministerio de fomento sobre escuelas especiales, y otras dos de gracia y justicia sobre el papel sellado.

Segun escriben de Paris, se hablaba mucho en aquella capital de la próxima venida á Madrid de uno de los altos personajes polítics mas adictos al príncipe presidente. Algunos creían, aunque no se sabe de positivo, que este personaje es Mr. de Morny.

Por cartas particulares de Paris se sabe que el presidente estaba halajando y amueblando su palacio de Saint-Cloud con un esplendor increíble. Esto se hace en tan grande escala y es tal el número de habitaciones que se disponen, que había dado origen al rumor del próximo casamiento del presidente, el cual para su servidumbre personal no necesita los vastos preparativos que se están haciendo. Nada, absolutamente se sabe sin embargo sobre la persona que había elegido para esposa, suponiendo que este rumor sea verdad.

ISLAS FILIPINAS.

Además de las noticias que publicamos ayer de las islas Filipinas, copiamos á continuación los partes que ha insertado el *Diario* de Manila del 12 de abril, tomadas á la acción de Sugut, y otras noticias tomadas de los periódicos de esta capital.

Hé aquí los partes á que nos referimos:

«COMANDANCIA P. M. DE POLLOK.—Excmo. Sr.: Como al hacerse cargo el teniente coronel de infantería D. Mariano Ocariz del mando de este establecimiento y sus dependencias se informase de los actos de piratería y otros delitos cometidos por los moros de Sugut, determinó aprovechar la oportunidad de encontrarse aquí una compañía del regimiento núm. 7, que venía á relevar una parte de esta guarnición, para castigar á los naturales de aquel territorio; y tengo, excelentísimo señor, la satisfacción de participar á V. E. que se ha logrado su objeto completamente, habiendo arrebatado á aquellos infames piratas dos fuertes, uno de ellos de bastante consideración, y que cayó en nuestro poder con sus ocho piezas de artillería y un buque de cadáveres enemigos; pueblos enteros, huertas y embarcaciones todo se ha destruido completamente. Los ayudantes D. Variero Navarro y D. José Cabello han ejecutado también con actividad y acierto varias comisiones, y á los dos los he visto en el fuerte cuando aun duraba la contienda. También el intérprete español D. Pablo Landa ha satisfecho á cuanto de él se exigía.

También debo manifestar á V. E. que, cuando ya clavados los cañones y prendido fuego á las casas y recinto del fuerte por la compañía de cazadores, marché á buscar la playa, acudieron á mí llegados á aquel punto con tal prontitud y orden las embarcaciones destinadas al reembarque, que este se verificó en pocos instantes, siendo conducidos los heridos al vapor *Castilla*, en donde fueron asistidos con mucho esmero por el facultativo del buque y por el de este establecimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Pararán 2 de abril de 1852.—Excmo. Sr. El comandante M. interino, Emilio Bernaldez.—Excmo. señor gobernador y capitán general de estas islas.

Comandancia P. M. de Pollok.—Excmo. Sr.: En el día de hoy ha venido un principal de Cota-bato enviado por el sultan de Mindanao á saber noticias sobre los acontecimientos de Sugut, y le he remitido con el mismo la carta cuya copia tengo el honor de remitir á V. E. ajunta, deseando merezca su aprobación superior. Dios guarde á V. E. muchos años. Pararán 3 de abril de 1852.—Excmo. Sr.—Emilio Bernaldez.—Excmo. Sr. gobernador capitán general de estas islas.

Carta á que se refiere el oficio anterior.

Comandancia P. M. de Pollok.—Muy excelente Sultan de Mindanao ilustres Bija-muda y dattos Amizol y Pandita.—Como os habia pronosticado, ha sido severamente castigado el traidor comportamiento de los de Sugut; se les ha arrancado la bandera española que eran indignos de poseer, y que no volverán á tener, ni volverán por consiguiente á disfrutar de los inmensos beneficios que la protección de los españoles les ofrecía, mientras no se hagan acreedores á

ello; con la vida de mas de 50 moros, entre los cuales se encuentran varios dattos y principales, han pasado sus alevoías; sus fuertes, sus pueblos, sus huertas destruidas, les dirán hasta donde llega un justo castigo, y si es cierta la amenaza con la cual los intimé, cuando empezaron á cometer faltas.—Os lo comunico á todos, no dudando de lo mucho que os alegraréis al ver cómo se castiga la maldad y se protege el buen comportamiento de los que cumplen con su deber. Pararán 3 de abril de 1852.—El comandante P. M. interino, Emilio Bernaldez.

Cartas de Manila, insertas en la España de hoy, añaden algunos pormenores interesantes que copiamos á continuación:

«En el Puerto Pollok teníamos un fuerte mandado por un capitán de ingenieros, y los moros, con el objeto de anularlo, habían construido otros dos á poca distancia del nuestro, consiguiendo así tener constantemente encerrada la guarnición española. Además habían comenzado á levantar en la costa dos nuevos fuertes, en cuya operación estaban cuando se presentó la expedición del coronel Ocariz. Unos cuantos disparos de artillería, hechos por uno de los buques, bastaron para ahuyentar á los moros; las tropas desembarcaron en seguida y arrasaron las comenzadas obras de los dos últimos fuertes.

El capitán Bernaldez, gobernador del fuerte de Puerto Pollok, había dado aviso de la crítica situación en que se encontraba, aislado por todas partes, teniendo á cada paso que sufrir los rebatos de los moros, á quienes no podía desalojar de sus posesiones. Lo más urgente era, por lo tanto, libertar á la guarnición de Puerto Pollok, y esta fué la segunda operación que emprendió el coronel Ocariz.

El principal obstáculo con que tenía que luchar, era la escabrosidad del terreno, cubierto de malezas y de espeso arbolado. Con un destacamento de soldados y otro de valientes zambosguenos, se acercó el jefe de la expedición á los fuertes, teniendo que abrirse paso por un bosque, derribando á derecha é izquierda multitud de árboles. Informado el coronel Ocariz de que la artillería de los fuertes enfilaba la parte del Norte, tomó la vuelta necesaria, y acometió por la del Sur con tal rapidez, que los moros no tuvieron tiempo para revolver más que tres cañones, los de menor calibre. Los españoles asallaron los fuertes con la mayor resolución, siguiendo el ejemplo que les daba su bizarro jefe.

Quedaban todavía parte de los infelices enemigos atrincherados en tres casas, que había fortificado el sultan Sahagut. El general Ocariz se dirigió á tomarlas, y lo consiguió, acuchillando á cuantos las defendían. En la confusión de la refriega, el coronel Ocariz se encontró cuerpo á cuerpo con dos moros, y habiéndole fallado el tiro del rifle que llevaba, tuvo que defenderse con el cañón del arma, trabando una lucha terrible, en la que recibió un golpe de campañil; y hubiera perecido indudablemente, sin el pronto auxilio de algunos soldados que viendo comprometido á su bizarro jefe, acudieron á salvarlo, dando muerte á los dos moros que le estrechaban. Además de esta herida recibió el coronel Ocariz otras de metralla en el hombro y brazo izquierdo.

El coronel Ocariz fué conducido en el vapor *Reina de Castilla* á Zamboanga, donde se encontraba el 25 mucho mas mejorado de lo que podía esperarse, atendida la gravedad de sus heridas. Dentro de pocos días esperaba encontrarse en disposición de volver á Mindanao. Los cañones cogidos á los moros habían sido llevados á Zamboanga.

Tales han sido en resumen los primeros pasos de la expedición á Mindanao. En ellos han dado nuevas pruebas los soldados europeos y los zambosguenos de su reconocido valor, y el coronel Ocariz ha añadido á su brillante hoja de servicios nuevos timbres y laureles, y se ha hecho acreedor al reconocimiento de la patria.

En Manila se estaban haciendo preparativos para la ocupación de Joló, donde pensaba el capitán general dejar establecido en todo el presente año un fuerte presidio español.

EXAMEN DE LA PRENSA.

El *Heraldo* contesta al artículo del *Clamor Público* de ayer, en el cual el periódico progresista trataba de defenderse de los ataques de inconsecuencia por su marcha no muy clara en la cuestión de la fusión de los partidos. El *Heraldo* se hace cargo en un principio de algunas palabras alusivas á su conducta con respecto á las elecciones de 1851 que le dirige el *Clamor*, copiando después la declaración de este periódico, que dice: «Sin embargo, le diremos, que si por acaso acudieran á las urnas los electores progresistas, no vacilaríamos en aconsejarlos que votasen siempre por los candidatos del gobierno.» Como en otras ocasiones lo hemos hecho, les diremos: «Allí donde haya la mayor probabilidad de bien exito, debéis dar vuestro voto á un candidato progresista: allí donde la lucha sea imposible por la gran inferioridad numérica, y tengáis que optar entre candidaturas favorables unos, y adversos otros al gobierno, debéis apoyar con vuestros sufragios al de la oposición que mas se acerque á nuestros principios. Esto sin pactos, sin convenios, sin coaliciones.» El diario moderado acepta esta política de circunstancias, y dirige al *Clamor* las siguientes palabras para en el caso de que el partido progresista adopte una política de retraimiento en las elecciones que pudieran verificarse:

«No diríamos una palabra mas sobre el artículo de ayer del *Clamor*, satisfechos, como lo estamos, y perfectamente conformes en cuanto á sus opiniones sobre la conducta electoral de la oposición en ambos partidos, si nuestro colega no insinuase la posibilidad de que el suyo quisiese quizás encerrarse durante las elecciones en una política de retraimiento. Nosotros creemos que semejante política nunca puede ser aceptable para los que abriguen el convencimiento de que levantan una gran bandera y que constituyen un gran partido, y creemos que la consecuencia lógica que puede sacarse de esa política es que se considere una solución violenta como inevitable, cosa que no puede caber en los principios del *Clamor*, como no cabe en los nuestros. El deber de todo gran partido es luchar legalmente, y luchar siempre, sean cuales fueren las condiciones con que se le presente la lucha. ¿Qué se nos dirá? ¿Que el gobierno dispone de medios irresistibles, y que los puede aplicar sin escrúpulo? Pues bien, la opinión pública dará su valor moral á la victoria, y el tiempo hará lo demás. ¿Que seremos vencidos? No importan las derrotas; al contrario, enaltecen al vencido cuando no se le ha derrotado con condiciones iguales.

Además, es importantísimo no malbaratar las ocasiones que puedan presentarse de ocupar puestos avanzados. Sabemos que si se abren las urnas no obtendremos la mayoría, y no es esto lo que buscamos. Pero, ¿tan mal le vendría al *Clamor* introducir en el congreso, aunque no fuese mas que tres ó cuatro de sus hombres, que dirigiesen por su verdadero camino la política progresista, que reanimasen la fé en sus principios, que los curasen de la posturación á que los redujeron esas oposiciones que hemos visto recientemente, y que con su aparato de oposición eran los mejores y mas seguros cooperadores del ministerio, los que impedían que la mayoría lo dejase morir de inacción? ¿Tan mal le vendría verse eúrgicamente apoyado, sin coalición y sin compromisos, por otros tres ó cuatro diputados de nuestras opiniones? Recuerde la historia de la anterior legislatura, y com-

prenderá que muchas veces basta una sola voz para comover la situación mas sólida en apariencia. Díganos si en el estado en que hoy se halla se necesita una mayoría para quebrantarla, y si media docena de verdaderos obreros no bastan para esta operación.»

El *Constitucional* y el *Clamor Público* contestan al artículo del *Orden* de ayer, en que el periódico semi-oficial se ocupaba exclusivamente de las felicidades que ha proporcionado, propone una y piensa proporcionarnos el ministerio Bravo Murillo, asunto que tratamos ayer en la parte editorial. Uno y otro periódico ridiculizan y prueban la falta de verdad que hay en el cuadro bosquejado por el *Orden*.

El *Heraldo* se hace cargo del artículo publicado por el *Diario Español*, hace tres días acerca de la protesta que habían hecho los representantes de la industria española contra la subasta verificada últimamente para la construcción de los sifones en las obras del canal de Isabel II. Nuestro colega, apoyándose en la real orden, que cita los protestantes, por la cual se rebajan 58 reales á los derechos de hierro extranjero que sean necesarios para estos sifones, dirige serias reconvenciones al gobierno, y concluye así:

«Una de dos: ó el sistema protector se cree preferible al sistema liberal, ó no; si lo primero, que no venga nunca un acto á defraudar esperanzas legítimas, á destruir intereses legalmente creados, puesto que se cree que la libertad de comercio lastima á esos intereses; si lo segundo, adoptese resueltamente, el otro sistema, pero adoptese como debe adoptarse en un país regido por instituciones representativas. Eso de tener en el arancel un sistema y adoptar otro para casos particulares, no es tener ninguno.

No queríamos privilegios de la clase de los que hemos hablado, porque lo que queremos es la libertad para todos, ni aun concedidos por una ley; ¿cómo los hemos de querer concedidos por una real orden? ¿Es acaso el gobierno árbitro de modificar las leyes en favor de los particulares? Creemos que antes que la protección de una industria está la protección del país, porque para nosotros las protecciones de las industrias no son mas que privilegios; pero creemos también que entre las leyes generales y un particular, las leyes son lo primero.

Nada queremos decir sobre la falta de esa publicidad de que tanto nos habla el *Orden*. Si esa disposición existe en efecto, como tan confiadamente se asegura, no la conoceríamos sin la protesta de que mas arriba hemos hablado, y que ha dado á luz el *Diario Español*. Ni queremos ni podemos decir mas.

El *Orden*, sin embargo, no se ha dignado contestarnos si esa real orden es ó no cierta. Lo que prueba que sí, pues si no se hubiera apresurado á desmentirla.

La España y el *Orden* contestan al *Constitucional*. La primera defendiéndose de los ataques de inconsecuencia que le dirigió ayer el periódico de la oposición conservadora. El segundo le contesta también que no hay inconsecuencia en su conducta, porque haya dicho en una ocasión que los partidos estaban disueltos, y hoy se oponga á la fusión. Con este motivo procura sacar partido de la conducta inconsecuente y algo sospechosa con que el *Clamor* se ha conducido en el asunto.

La *Epoca* vuelve á insistir en su número de ayer por la idea de la fusión de los partidos. El periódico de la tarde dice que no quiere para nada la coalición transitoria, sino la unión de todos los hombres en un gran partido constitucional. Hé aquí los principales párrafos del artículo á que nos referimos:

«Nuestra alianza, la fusión que proclamamos, no es una alianza destructora, no es una coalición de intereses ó de personas formada con un objeto transitorio. Si así se comprende, si así se protesta, si así se practica esa alianza, nos tiene por sus mas ardientes adversarios. Todo el mundo sabe cómo pensamos nosotros sobre la situación actual; pues bien, si posible fuese, esta nos tendría de su lado antes que colocarnos en las filas de aquellos que hicieran de la unión del partido liberal un negocio de intereses personales, un instrumento de ambición, una política pasajera de circunstancias, tal vez fecunda hoy en resultados de destrucción, fatalísima mas tarde á los destinos de la monarquía constitucional en España.

Y ¿sabeis por qué seríamos ministeriales antes que coaligados? Porque detrás de esta situación tan contraria á todos nuestros principios y tendencias, tenemos la esperanza de otra situación constitucional; porque enfrente de una política que sistemáticamente olvida todos los fueros del parlamento, vemos crecer y levantarse un gran partido progresivo, parlamentario, amante de la libertad, decidido á reconquistarla, si es preciso, á defenderla, si se ve amenazada; porque á la comprensión que es la política del ministerio, responde una reacción cada día mas pronunciada en sentido constitucional, y tarde ó temprano el influjo del espíritu público se hará sentir en las altas regiones de la política contemporánea.

Pero el día, y este era el resultado fatal de una coalición de personas y de intereses transitoria, en que triunfantes las oposiciones, elevado al poder un gobierno conservador en hombros de ellas aconteciese absolutamente lo mismo, y aconteciera, que lo que sucedió en 1843, mas tarde en 1846, con el golpe de estado de marzo, y recientemente todavía, cuando en octubre de 1849 sucedió una política de exclusivismo, á la admirable actitud de todo el partido liberal, entonces, cuando todo esto se hubiese repetido, cuando las luchas entre progresistas y conservadores se hubieran sustituido con nueva y terrible violencia, la violencia de los resentimientos, á su alianza transitoria, entonces desesperaríamos ya de todo porvenir para la libertad de España, de toda sinceridad en la práctica de un sistema que ha sido el desideratum de toda nuestra vida, y á la larga, después de algunos meses de dominación infame y de ministerios dictadores ó débiles, el triunfo acabaría por ser de la reacción ó de la revolución.»

PARTI OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Ildefonso.

Reales decretos.

Terminada la liquidación del presupuesto del ministerio de la guerra, correspondiente al año de 1850, resultando de ella que los derechos reconocidos en favor de los acreedores del estado por los servicios comprendidos en diferentes capítulos exceden en la cantidad de 8.526.134 rs. y 12 mrs. á los créditos abiertos por la ley de 20 de febrero de dicho año; que por el contrario otros capítulos ofrecen economías importantes: 11.227.741 rs. 21 mrs. que compensan sobradamente aquel aumento, y con objeto de que, sin perjuicio de la aprobación de las cortes, aparez-

can debidamente autorizados desde luego según la ley de administración y contabilidad de la hacienda pública los gastos hechos por el departamento de la guerra con exceso, según queda indicado, á los señalamientos del presupuesto, conforme con lo que me ha propuesto el presidente del consejo de ministros, de acuerdo con el parecer del mismo consejo, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede al ministerio de la guerra un crédito de 8.526.134 rs. y 12 mrs. por suplemento á los capítulos 13, 14, 17, 19, 23, 26, 27, 28, 30, 31, 35, 36, 37, 41, 42, 43, 46, 47, 48, y 59 de la sección 5.ª del presupuesto del 1850: al 4.º, 5.º y 8.º de la guardia civil, y al 5.º y 13.º de las obligaciones militares de Canarias, comprendidos en la misma sección, aplicándose 2046 rs. 23 mrs. al cap. 13; 14.286.33 al 14; 6.17 al 17; 14.570.24 al 19; 7586.2 al 23; 30.536.33 al 26; 59.830.1 al 27; 573.240.18 al 30; 8099.18 al 31; 246.486.27 al 31; 6903.15 al 35; 536.585.5 al 36; 98.831.22 al 37; 306.815.33 al 41; 257.645.1 al 42; 1.449.619.4 al 43; 1.197.784.30 al 46; 2.600.000 al 47 y 48; 777.331.32 al 50; 70.454.17 al 4.º; 217.954.6 al 5.º; y 14.387.30 al 8.º de la guardia civil; 5639.26 al 5.º y 29.660.4 al 13 de las obligaciones de Canarias.

Por compensación de dicho crédito, y como sobrante que ofrecen otros capítulos del citado presupuesto de la guerra de 1850, se rebajarán de sus asignaciones primitivas 11.227.741 rs. 21 mrs. en esta forma: 39.960 rs. 15 mrs. del cap. 1.º; 16.349.13 del 2.º; 5.220.3 del 7.º; 4 mrs. del 8.º; 4 mrs. del 10; 14.610 rs. del 11; 226 del 16; 8 mrs. del 18; 135.016.9 del 21; 177.123.30 del 22; 247.845.32 del 24; 448.231.31 del 25; 165.660.17 del 29; 56.462.20 del 34; 5.551.750.1 del 39; 338.045.29 del 40; un real del 44; 59.691 del 45; 3286 del 46; 600.209.13 del 51; 276.994 del 52; 12.264.22 del 53; 28.344.16 del 54; 418.512.33 del 55; 3710.10 del 1.º; 11.404.11 del 7.º; 557.885.18 del 6.º; y 14.750.25 del 7.º de la guardia civil; 15.900 del 1.º; 4477.6 del 2.º; 263.291.28 del 3.º; 9089.15 del 4.º; 14.313.33 del 6.º; 2072.38 del 7.º; 1783.30 del 8.º; 4.899.13 del 9.º; 17.264.22 del 10; 10.007.4 del 11; 7 mrs. del 12; 41.100.1 del 14; 6480 del 17; 15.595.32 del 18; y 40.000 del 19 de las obligaciones de Canarias, y 1.044.412.10 del apéndice.

Art. 2.º El gobierno dará cuenta á las cortes de esta medida para su aprobación con arreglo al artículo 27 de la ley de 20 de febrero de 1850.

Dado en San Ildefonso á veinte de julio de mil ochocientos cincuenta y dos.—Esta rubricada de la real mano.—El presidente del consejo de ministros, Juan Bravo Murillo.

Habiendo espuesto al ministerio de la gobernación el vice-presidente del consejo real, que el crédito extraordinario de 160.500 rs. concedido por real decreto de 5 de marzo último, para obras en el local de la casa llamada de los Consejos, que han de ocupar todas las dependencias de dicha corporación, no alcanza, á pesar de la economía empleada, á satisfacer por completo el total importe de aquéllas, ni menos de los muebles y enseres que son además necesarios á las mismas dependencias, conforme con lo que me ha espuesto el presidente del consejo de ministros, de acuerdo con el parecer del mismo consejo, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede al ministro de la gobernación un crédito de 80.000 rs. por suplemento al extraordinario que le fué abierto por mi real decreto de 5 de marzo último para cubrir por completo las obras que se practican en el local de la casa llamada de los Consejos, que ocupa el consejo real, y adquirir los muebles y enseres que sean necesarios á las dependencias de la misma corporación.

Art. 2.º El gobierno dará cuenta á las cortes de esta medida para su aprobación, conforme al art. 27 de la ley de 20 de febrero de 1850.

Dado en San Ildefonso á veinte de julio de mil ochocientos cincuenta y dos.—Esta rubricada de la real mano.—El presidente del consejo de ministros, Juan Bravo Murillo.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.: Enterada la reina (Q. D. G.) del expediente instruido en esa oficina general sobre la conveniencia de modificar la real orden de 16 de junio de 1851, que dispone se adeuden previamente las mercancías que desde el depósito general de Mahón se conducen á la península:

—Vistas las razones espuestas por la comisión directiva de dicho depósito para que se permita á D. Pedro Carreras, capitán del bergantín nombrado *Alatania*, de 113 toneladas, descargar en el mismo establecimiento varios géneros que conducía para Barcelona, y visto el expediente que acompaña á las mismas razones, y visto el artículo 5.º, 34 y 35 del reglamento de depósitos generales:

Considerando que la real orden de 16 de junio de 1851 tuvo por principal objeto favorecer la navegación y comercio de la isla de Menorca:

Considerando que cumplida en todas sus partes dicha real disposición, se perjudicaría notablemente al comercio que se hiciese en buques mayores de 80 toneladas, de conformidad con lo dispuesto por esa dirección general, se ha servido S. M. resolver:

1.º Que se permita al capitán Carreras descargar en el depósito de Mahón los efectos que conducía para Barcelona, de conformidad con lo que dispone el reglamento de depósitos generales.

2.º Que en el aduano previo de derechos que establece la real orden de 16 de julio de 1851 para las mercancías que desde dicho depósito se dirigen á la península, ha debido entenderse únicamente con las que se conducen á ella en buques desde 40 á 80 toneladas.

3.º Que en lo sucesivo el requisito del aduano previo se entienda solo para las mercancías, que llegadas en buques de las condiciones que espresa el párrafo anterior, se esporten al extranjero, quedando subsistente lo dispuesto en el art. 34 del reglamento de depósitos generales en cuanto á las mercancías que salgan para la península, con el fin de adeudar en ella.

De real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. San Ildefonso 11 de julio de 1852.—Bravo Murillo.—Señor director general de aduanas y aranceles.

Visto el expediente instruido á consecuencia de no haberse conformado los Sres. Muro é hijos en la clasificación y adeudo de 18.221 libras de acero sin labrar en barras para muelles de carruajes, que presentaron en la aduana de Bilbao, y que resultó ser acero, aunque no perfectamente puro en el análisis practicado con las muestras remitidas en consulta á esa dirección general.

Considerando, 1.º Que el despacho debe verificarse con arreglo al arancel de 1849, pues hallándose comprendido en la ley de plazos, no le es aplicable la innovación hecha por real decreto de 27 de febrero último.

2.º Que la partida 16 de dicho documento se refiere al acero en barras y planchas sin labrar.

Y 3.º Que entre las relativas á hierros se encuentra la 646 comprensiva de los muelles para carruajes, á pesar de que si estos han de servir al objeto

quia de San Juan y Santiago, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde a las cinco solemnemente se celebrará el Santo Apóstol con asistencia de esta corte. De principio, la novena de Nuestra Señora de la Flor, de la parroquia de Santa María; a las seis se rezará la estación y el rosario, siguiendo el sermón que predicará D. Gregorio Montes; después la novena y gozos, letanía y salve, y por último, la reserva. Sigue la novena de Nuestra Señora del Carmen en la iglesia de Jesús Nazareno, siendo orador D. Pedro Lalente. En San Isidro y en algunas parroquias se cantarán vísperas, siendo en San Ginés con especial solemnidad. El culto a María Santísima será donde y como todos los sábados; y en los Italianos y oratorios se practicarán los ejercicios acostumbrados. Es día de ayuno.

Visita de la Corte de María.

Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón, o la de la Paz en Santa Cruz.

La archieparcía del mes de las Animas tendrá sus ejercicios mensuales el domingo 25 del corriente al anochecer en la iglesia del Carmen Calzado, siendo orador el Sr. D. Rafael Artero y Marquez.

BOLSA.

Del 3 por 100 consolidado se hicieron ayer dos operaciones, una de 63,000 rs. y otra de 200,000 a 45 1/4.

3 diferido. 22 5/16
Inscripciones de participes legos. . . 16 3/4
Amortizable de primera. 11 1/8
Id. de segunda. 5 3/4
Acciones de San Fernando. 102 1/2

CAMBIOS.

SOBRE EL ESTRANJERO.
Londres a 90 días por 1 p. f. 50 3/4 p.
París a 8 días por 1 p. f. 52 2/3 p.

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.	A OCHO DIAS.
Daño.	Benef.
Albacete. 1/4	Logroño. 1/4
Alicante. 1/4	Lugo. 5/8
Almería. 1/2	Málaga. 1/2
Avila. 1/2	Mallore. 1/2
Badajoz. 1/4	Murcia. 1/4
Barcelona. 3/4 d.	Orense. 3/4
Bilbao. 1/4 d.	Oviedo. 3/8
Burgos. 1/2	Pamplona. 1/2
Caceres. 1/2 d.	Palencia. par
Cádiz. 1/4 d.	Pontevedra. 3/4
Cantabria. 1/2 d.	Salamanca. 3/4
Castellón. 1/2	S. Sebastián. 1/4
Coruña. 1/4	Santander. 1/4
Ciudad-Real. 1/2	Santiago. 3/8
Córdoba. 1/2	Segovia. 1/4
Cuenca. 1/2	Sevilla. 1/4
Gerona. 5/8	Soria. 1/2
Granada. 1/2	Teruel. 1/2
Guadalajara. 1/2	Toledo. 1/2
Huelva. 3/4	Valencia. par
Huesca. 3/4	Valladolid. par
Jaén. 3/4	Vitoria. 1/4
León. 1/4	Zamora. 1/4
Lérida. 1/2	Zaragoza. 1/4 p.

Descuento de letras 6 por 100 al año

ACCIONES DE MINAS.

	Dinero.	Papel.
Santa Cecilia.	190,000	200,000
Suerte.	160,000	162,000
Fortuna.	60,000	65,000
San Miguel.	20,000	22,000
La Condesa, en Congostina.		
Pascua de Mayo, en id.	2,000	3,000
Fuerza.	34,000	35,000
San Vicente.	15,000	16,000
Satanás.	6,000	6,500
La Plata.	3,000	4,000
Antofita.	6,000	7,000
Perla y Tempestad.	10,000	11,000
Verdad de los Artistas.	55,000	60,000
El Niño.		12,000
San Francisco.		5,000
La Independiente.	52,000	54,000
La Creencia, en Sierra Almagrera.		2,000
La Fortuna, San Emilio.	600	1,000
Virgen del Mar, San Francisco.		
Retamoso, Queipo y Comp. en Mañila.	24,000	25,000
Sociedad Veragua.	10,000	12,000
San Felipe, en Robledo de Chavela.	600	800
San Miguel en Linares.	13,000	15,000
Ménsula, en Aragón.	21,000	22,000
Bustarviejo, La Indiana.	800	9,000
La Infanta, Mantua Carpetana.	54,000	56,000
Consolidadora de Búrgos.	6,500	7,000
San Fernando en la Carolina.		

PARTE COMERCIAL.

SANTANDER 15 de julio de 1852.—Aceite en pipas, de 49 a 50 rs. arroba sin derechos, y de 57 a 58 con derechos; aguardiente prueba de Holanda, de 41 a 42 pesos fuertes pipa; idem espíritu de 35 grados, 84 idem idem; idem de caña, 41 idem idem; arroz de Valencia, de 20 a 21 rs. arroba; azúcar de la isla de Cuba por mitad B. y D., de 31 a 32; idem idem; bacalao del Norte de Europa, de 111 a 124 rs. quintal de 115 libras; café, 11 pesos fuertes idem; cueros al pelo de Buenos-Aires, de 22 a 26 cuartos libra; idem de Islas, de 18 a 21 idem idem; becerillos de Buenos-Aires, de 3 1/4 a 4 rs. idem; cacao Caracas superior, de 38 a 40 pesos quintal de 107 libras; idem idem menor, de 30 a 34 idem idem; idem Guayaquil, de 18 a 19 idem idem; idem Trinidad, 22 idem idem; canela de primera, de 32 a 34 rs. libra; idem de segunda, de 24 a 26 idem idem; canelón de Manila, de 6 a 7; idem idem; garbanzos de Castilla, de 26 a 30 idem arroba; harina de primera superior, 13 1/2 idem idem idem de segunda, 12 1/4 idem idem; idem de tercera, de 10 3/4 a 11 idem idem; grasa de sardina, 63 pesos fuertes pipa, con derechos; jabón pintado azul de Málaga, de 41 a 42 rs. arroba sin derechos, y de 49 a 50 con derechos; idem idem de Irún, de 39 a 40 idem idem sin derechos; palo campeche, de 22 a 26 rs. quintal; vino de Málaga, de 22 a 23 rs. arroba; idem de Cataluña, de 23 a 27 pesos fuertes pipa.

VALENCIA 19 de julio de 1852.—Precios corrientes al por mayor de frutos y efectos en esta plaza.
Aceite del reino, de 52 a 54 rs. arroba; id. de Andalucía, no hay; almendras finas a 100; id. comunes a 72; alubias del Pinet a 20 barchilla; id. de la Mata a 16; anís de Alicante a 33 arroba; azafrán a 75 libra; azúcar blanco solo a 56 arroba; id. quebrado id. a 47; id. surtido por mitad de 46 a 56; id. de Manila a 35; bacalao de 105 a 134 quintal; cacao Caracas a 5 rs. libra; id. Maracaibo a 110 arroba; idem Trinidad a 90; id. Guayaquil de 74 a 76; café a 70; canela de primera clase a 22 libra; id. de segunda a

18; id. de tercera a 16; id. de Manila a 5 1/2; garbanzos superiores a 44; id. de Andalucía de 24 a 30; cebada a 4 1/2 barchilla; maíz amarillo a 7; id. blanco a 7 1/2; habas a 9 1/2.

Acerde Trieste por m. O. y O. de 42 a 43 arroba; plomo a 17; suela del país de 96 a 100; id. catalana de 88 a 94; cañamo del reino en rama de 46 a 64; id. rastrellado de 80 a 120; arroz de primera clase a 26 barchilla; id. de segunda a 23; id. de tercera a 22; trigos de Castilla de 170 a 180 el cahiz; id. de la huerta de 166 a 170; cañadil de 164 a 170; goja de 150 a 154; hilanderos de Puzol 64 a 70 libra; hilanderos a 64; hilanderos de 56 a 65; entredobles de 62 a 70; tramas finas de 60 a 62; id. recias de 42 a 60; alducas de 22 a 35; pelo 1 torcido de 72 a 84; id. 2 y 3 id. de 68 a 76; tramas 1 id. de 66 a 74; id. 2 id. de 58 a 66; alducas de 28 a 32.

MURCIA 19 de julio de 1852. Precios de cereales.—Trigo de 34 a 38 rs. fanega. Cebada de 11 a 12. Sedas.—Candongos, de 66 a 67 rs. libra. Medio conchal de 45 a 58. Conchal de 51 a 54.

Cambios.—Alicante 12 d. Cartagena par. Cádiz 12 d. Madrid par. Valencia id. Barcelona 14 a 12 b. Cádiz 16 de julio de 1852. Menos animado ha estado nuestro mercado que las semanas anteriores. La fragata Apolo es la única que ha llegado a este puerto del de la Habana después de la cuarentena en Vigo. Su cargo consiste en 700 cajas de azúcar; y no se han hecho transacciones por efecto de las noticias que hay de gran alza de precios en aquella isla; por lo que los tenedores de dichos frutos se sostienen a precios también muy elevados.

No hay animación a comprar por estos precios; y para las existencias que se hallan en pocas menos, no hay ordenes ni extracciones. El consumo es corto, y por consiguiente faltan compradores.

Algunas ventas en cacao a 14 ps. fan. Guayaquil y 28 Caracas buenos: de estos no tenemos ninguno superiores. Los Carupanos y Trinidad paralizados de todo punto.

Por la relación que dejamos hecha, suprimimos la nota de precios corrientes. Antes de soltar la pluma debemos decir que en las plazas de Levante tienen los azúcares particularmente precios muy brillantes.

Como prueba del movimiento mercantil que está tomando el puerto de Santander, copiamos a continuación la lista de los buques entrados en aquella ciudad desde el día 16 al 19.

Bergantin Juanito, de 201 ts., cap. D. J. Maristany, de Montevideo, con escala en la Coruña, con 8083, cueros y 17 fardos garra de a. D. G. Pujol.
Goleta inglesa Arundel, de 131 ts., cap. Mr. E. Gace, de Gloucester, con 1161 rails para el camino de Isabel II a D. F. Alday.
Quechamarín Joven Antonio, de 27 ts., cap. D. A. Fernandez, de San Sebastián, con duela.
Lancha San José, de 12 ts., cap. D. J. Echevarría, de Fuenterria, con id.
Corbeta Sol, de 320 ts., cap. D. F. Andraea, de Viareggio, en lastre.
Quechamarín Campeón, de 28 ts., cap. D. F. F. Luanco, de Gijón, con carbón y fierro.
Goleta María, de 100 ts., cap. D. I. de Viniaga, de Havre, con 400 bultos quincalla y droguería a D. J. T. de Beraza; 13 id. a D. J. J. del Castillo; 8 id. droguería a D. A. Martínez; 413 id. a D. J. L. Bergantin-goleta Juliana, de 132 ts., cap. D. J. L.

Zabala, de la Habana, con 535 cajas de azúcar, a don M. A. Perez.
Id. Iberia, de 120 ts., cap. D. J. Baillo, del Havre, en lastre.

Id. Gachupin de 79 ts., cap. D. M. A. Larrinaga, de Havre, con escala en San Sebastián, con 8 cajas de quincalla, mercadería y perfumería a la Sra. V. Wüsch; 4 id. de lanería a D. M. Blanco; 11 id. de lanería, lencería y porcelana a D. J. J. del Castillo; 27 bultos con piedras litográficas, perfumería y quincalla a D. J. C. Bustamante; 15 cajas de quincalla a D. J. R. Beraza; 3 cajas seditaria y quincalla a los Sres. Campo y Gonzalez; 18 id. de clavos, quincalla, pianos y seditaria a D. J. T. Beraza; 2 cajas de quincalla a don J. Abacac; 3 id. a D. I. Huidobro y otros efectos a varios; 16 bultos para Bilbao.

Bergantin-goleta Rengo, de 127 ts., cap. D. A. Colomer, de la Habana, con escala en Vigo, con 329 cajas de azúcar, 53 sacos de café, 60 pipas de aguardiente y 30 qs. pal campeche: de tránsito para Bilbao y el extranjero.

Corbeta Hermosa Bailen, de 257 ts., cap. D. M. Villalonga, de la Habana, con 1060 cajas de azúcar a D. T. Cagigal.

Bergantin Laberinto, de 248 ts., cap. D. J. Oyarvide, de la Habana, con escala en Vigo, con 1050 cajas de azúcar a D. T. Cagigal, y otros efectos a varios.

Quechamarín Dos Amigos, de 23 ts., cap. D. R. Rilla, de Villaviciosa, con carbón.

Id. Nueva Juanita, de 22 ts., cap. D. A. Yarza, de San Sebastián, con duela.

Corbeta Unión Compostelana, de 191 ts., cap. don J. Bandia, del Carril, con grasa y sardina.

Vapor Princesa de Asturias, de 403 ts., cap. don N. Arrarte, de Londres, con 486 bultos papel para imprimir, lencería, seditaria, lanería y quincalla a don J. J. del Castillo; 13 id. papel, lencería, drogas, etc.

SEVILLA 20 de julio de 1852.—Alhondiga.—Trigo: 10 fanegas a 31 rs.; 2 a 22; 7 a 33; 14 a 34; 7 a 35; 10 a 36; 94 a 37; 24 a 38; 57 a 39; 116 a 40; 68 a 41; 236 a 42; 12 a 43.

Sobrantes del día anterior. 1150
Entrada de ayer. 430
Total. 1550
Venta de hoy. 657
Existencia para mañana. 893
Cebada.—5 a 17; 14 a 18.
Precios de los granos fuera del mercado de la alhondiga.—Día 20.—Para embarque de la arriería: Trigo en los puntos de 36 a 41 rs. fanega; id. de Extremadura, de 35 a 38; cebada, de 14 a 16; garbanzos, de 51 a 54; maíz, a 29 1/2; habas cochineras, a 27; habas mazagranas, de 23 1/2 a 23 3/4.
Almacénado. Trigo, de 33 a 40 rs. fanega; tremés, de 30 a 35; cebada, de 14 a 16.
CÓRDOBA 15 de julio de 1852. Trigo de 32 a 35 reales fanega; cebada, de 13 a 14 rs. fan.; habas, de 20 a 21 rs. fan.; maíz, de 36 a 38 rs. fan.; aceite en los molinos, fresco, a 43 rs. arroba.

MÁLAGA 19 de julio.—Precios del mercado. Trigo recio de primera calidad, de 45 a 48 rs. fan.; idem id. de segunda, de 42 a 44; id. id. de tercera, de 38 a 40; id. canívano, según calidad, de 38 a 39; idem morillo de la vega, de 38 a 39; cebada del país, de primera, de 16 a 17; id. avegada, según calidad, de 14 a 15; maíz del país, de 33 a 36; garbanzos de primera, de 66 a 70; id. de segunda, a id. id.; idem de tercera, a id. id.; habas tarraconas, de 30 a 32; id. masaganas, de 27 a 28; id. menudas, a 31; yerros, a 25; alpiste, de 64 a 65; aceite a 44 rs. arroba; ca-

jas racimales a 17 rs.; pan forastero a 10 cts.; idem de tahona a 11 id.; carne de vaca, de 28 a 30; carnero, de 22 a 24; ternera, de 34 a 42; tocino fresco a 4 1/2 rs. lib.; id. salado a 5 id.; id. ahogado a 5 1/2.

ALICANTE 13 de julio de 1852.—Precios en almacén: Azúcares de Habana, 36 a 48 rs. arroba valenciana; almendra común en pepita, a 61; idem fina en id., a 50; idem pestañeta en id., a 53; aceite (de tránsito), a 46; bacalao inglés, de 105 a 126 rs. quintal valenciano; idem francés, de 104 a 112; cacao Caracas, de 5 1/2 a 6 rs. libra de 16 onzas val.; idem Trinidad, de 3 1/4 a 3 1/2; idem Guayaquil, a 2 1/4; trigo de Sevilla, de 37 a 38 rs. fanega.

CORUÑA 13 de junio de 1852.—Precios para extraer: Aceite en almacén, a 50 rs. arroba; aguardiente p. de Holanda, a 41 ps. fs. azúcar blanco de Habana, a 43 reales arroba; idem quebrado, a 33; cacao Caracas, de 35 a 40 ps. fs. fanega de 110 libras; idem Guayaquil, a 19; cueros de Buenos-Aires, a 25 cuartos libra; jabón de Málaga, a 10 ps. quintal gallego; vino de Málaga, a 22 rs. arroba; habichuela blanca, a 15 reales ferrado.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			BAROMET.	VIENTOS.	ATMOS.
	REAUMUR.	CENTIG.				
7 de la m.	22 s.	0.27	12 s. 0.	26 p 3 1/2	S. O.	Nubes.
2 del d.	34 1/2 s.	43 1/4 s.	0.	26 p 3 1/2	S. O.	Despej.
6 de la t.	31 1/2 s.	39 1/4 s.	0.	26 p 3 1/4	S. O.	Despej.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.
Saló a las 4 h. y 49 m.—Se pone a las 7 h. y 24 m.
DÍA 8 DE LA LUNA.
Pasa por el meridiano a las 6 h. y 32 m. de la t.
Aparece a las 12 h. y 56 m. del d.—Se oculta a las 11 h. y 58 m. de la n.
Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 12 h. 6 m. y 11 s.
El día dura 14 h. y 34 m. La noche 9 h. y 26 m.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL INSTITUTO. A las nueve de la noche: beneficio de doña Rita Revilla.—La Vuelta de Estanislao, comedia en un acto.—La Pinturera, canción, por la beneficiada.—Fé, esperanza y osadía, comedia nueva en un acto y en verso.—Don Estrujado, zarzuela en un acto, cantada por la beneficiada y D. José Alvaré.

CIRCO DE MADRID DE PAUL. Suaré recreativa.—Hoy sábado 24 no ha función. Mañana domingo 25 habrá función.

Editor responsable
DON ANTONIO GERVASIO MORENO.

MADRID 1852.—IMPRENTA DE ANTONIO ANDRÉS BADI,
Calle de Santa María, núm. 12.

SECCION DE ANUNCIOS.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

DERECHO Y ADMINISTRACION,

ó

NUOVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION

DE ESPAÑA E INDIAS.

POR

D. Lorenzo Arrazola.—D. Pedro Sainz Andino.—D. Miguel Pucho y Bautista.—D. Vicente Valor.—D. Mariano Antonio Collado.—D. José Romero Giner.—D. Ruperto Navarro Zamorano.—D. Pedro Gómez de la Serna.—D. Fernando Alvarez.—D. Joaquín José Casaus.—D. José de Mesa.—D. Joaquín Aguirre y D. Cirilo Alvarez.

Los objetos que se propone esta obra importante, son: 1.º Presentar el resumen del derecho positivo español en todos sus ramos desde la constitución de la monarquía goda. 2.º Comparar el derecho español vigente en su parte fundamental con las legislaciones extranjeras. 3.º Exponer los principios filosóficos, ó la teoría científica del derecho en todos sus ramos. 4.º Explicar el derecho español vigente en la actualidad, conforme a la doctrina de los jurisconsultos y publicistas mas acreditados, y a la jurisprudencia de los tribunales y dependencias del gobierno, resolviendo las dudas que se presentan en la práctica, y descendiendo hasta los pormenores del procedimiento. El método consiste en presentar por orden alfabético las voces y frases jurídicas, formando de cada una la cabeza de un artículo, que según su índole y naturaleza es mas ó menos extenso, mas ó menos interesante, y en el que se dan a conocer las leyes españolas y extranjeras, así como la doctrina teórica y práctica aplicables a él. Así que, los artículos mas importantes están divididos en dos partes, la primera llamada parte legislativa y la segunda parte doctrinal. La parte legislativa comprende dos especies de leyes, las leyes españolas por el orden cronológico de su publicación, y las leyes extranjeras con las que se comparan las nuestras. La parte doctrinal abraza, bajo una división científica de la materia, los principios filosóficos que son el alma del asunto, y la explicación del derecho, de la jurisprudencia y de la práctica vigentes, terminando con la exposición del derecho especial aplicable a nuestras posesiones de Ultramar.

La aceptación con que ha sido acogida esta obra, tanto en España como en Ultramar, es una prueba irrecusable del acierto con que está redactada. La reputación que tienen los autores, como jurisconsultos, publicistas y hombres de estado, y los escritos que han publicado en otros tomos de la Enciclopedia, ya impresos, no permiten dudar de que esta obra importantísima y única en su género entre nosotros, ha de corresponder completamente a su objeto.

La entrega 43, ó sea la 3.ª del tomo 5.º de esta interesante publicación, se ha repartido ya a los suscriptores; estando en prensa la 44, que se distribuirá a fines de este mes.

Cada entrega consta de 18 pliegos casi en folio, ó sean 72 páginas a dos columnas, y su precio es 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de 10 entregas.

Para facilitar a los suscriptores la adquisición de la obra sin que hagan desembolso del desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los cuatro tomos, y además la correspondiente a las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encomienda, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y además en las librerías y correspondientes de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.

ALSOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección a medida respondiendo de su buen asiento.

PILDORAS PUGBANTES depurativas vegetales del doctor Morison, presidente del colegio de salud de Londres. Este remedio, tan conocido y apreciado del público en todos los países civilizados, por las excelentes cualidades que posee de curar las enfermedades que traen su origen de la infección de la

HISTORIA

DEL

CLERO ESPAÑOL

CONTEMPORÁNEO.

Con las biografías y retratos de los eminentísimos señores cardenales, ilmos. señores arzobispos y obispos y demás altas dignidades de la Iglesia de España

POR

D. L. M. Y V.

Cada entrega de esta obra constará de un pliego de impresión en papel marquilla superior.

Los retratos de cuerpo entero serán litografiados por los primeros artistas de España.

Nada, en fin, pensamos economizar para el lucimiento de esta obra, que sin duda será las mas lujosa de cuantas han salido de las prensas de esta corte.

Precio. Tres reales cada entrega en Madrid, y cuatro en provincias.

Puntos de suscripción. En Madrid, Centro de suscripciones, calle de Jacometrezo, núm. 26, y en provincias en todos los puntos de suscripción de los periódicos La Esperanza y El Católico.

Todos los señores correspondientes de dichos periódicos quedan autorizados para recibir suscripciones a esta obra.

La correspondencia se dirigirá al director de la Historia del clero español, calle del Olivo, número 2, cuarto segundo.

Nota. Con la primera entrega se repartirá retrato de Nro. Sr. Pío IX, obra de extraordinario mérito.

ELIXIR TONICO ANTI-FLEMATICO

DEL DOCTOR GUILLE.

Para tomar el elixir tónico anti-flemático no se necesita preparación alguna, ni tampoco hay que abandonar las ocupaciones a la posición de cada uno. A los niños que no han cumplido doce años se les dan dos cucharadas ordinarias con un intervalo de media hora una de otra, haciéndolos beber inmediatamente después medio vaso de agua con azúcar. Desde doce años en adelante se tomarán de dos a cinco cucharadas, según la gravedad de los casos. Los asmáticos, los gotosos, las personas que tienen cierta predisposición hacia la apoplejía serosa ó catarro, encontrarán un gran alivio tomando dos cucharadas ordinarias por la mañana en ayunas, y otra por la noche al acostarse.

Conviene advertir que con cada botella de elixir se da gratis un librito intitulado Tratado del origen de las flemas, de las enfermedades que ocasionan y de los medios de combatirlos con el elixir tónico anti-flemático del doctor Guillé.

En dicho librito se hallarán interesantes pormenores sobre una infinidad de enfermedades, señaladamente sobre las enfermedades de mujeres. Las personas de todas las clases de la sociedad pueden consultar con provecho este notable escrito.

Deposito general en Madrid en el laboratorio del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 7.

Paris, rue Grenelle Saint Germain, 13, Paul G.

JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX.

Este jarabe, tan recomendado por los facultativos como el mas eficaz contra las toses catarrales y afecciones pulmonales, ya sean efectos de resaca de los pulmones, ya de la debilidad del individuo ó de otras causas, se halla de venta en la oficina del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 7.

DEPOSITO

de productos de hierro